

## Rubén Darío

### *Sonatina (1896, Prosas Profanas)*

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?  
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,  
Que ha perdido la risa, que ha perdido el color  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
Está mudo el teclado de su clave sonoro;  
Y en un vaso olvidada se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.  
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,  
Y, vestido de rojo piruetea el bufón.  
La princesa no ríe, la princesa no siente;  
La princesa persigue por el cielo de Oriente  
La libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda ó de China,  
Ó en el que ha detenido su carroza argentina  
Para ver de sus ojos la dulzura de luz?  
Ò en el rey de las Islas de las Rosas Fragantes  
Ó en el que es soberano de los claros diamantes  
Ó en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay! la pobre princesa de la boca de rosa,  
Quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,  
Tener alas ligeras, bajo el cielo volar,  
Ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
Saludar a los lirios con los versos de Mayo,  
Ó perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata  
Ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,  
Ni los cisnes unánimes en el lago de azur.  
Y están tristes las flores por la flor de la corte;  
Los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,  
De Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,  
En la jaula de mármol del palacio real;  
El palacio soberbio que vigilan los guardas,  
Que custodian cien negros con sus cien alabardas,  
Un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!  
(La princesa está triste. La princesa está pálida)  
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!  
¡Quién volara á la tierra donde un príncipe existe  
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)  
Más brillante que el alba, más hermoso que Abril!

Calla, calla, princesa, - dice el hada madrina –  
En caballo de alas, hacia acá se encamina,  
En el cinto la espada y en la mano el azor,  
El feliz caballero que te adora sin verte,  
Y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,  
Á encenderte los labios con su beso de amor!

### José Martí (de *Versos Sencillos*, 1891)

#### XVI

En el alféizar calado  
De la ventana moruna,  
Pálido como la luna,  
Medita un enamorado.

Pálida, en su canapé  
De seda tórtola y roja,  
Eva, callada, deshoja  
Una violeta en el té.



**Alejandra Pizarnik (inédito en libro, publicado en La Nación 1971)**  
***SOBRE UN POEMA DE RUBÉN DARÍO***

*In memoriam L.C.*  
*A Marguerite Duras y a Francesco Tentori Montalto*

Sentada en el fondo de un lago.  
Ha perdido la sombra,  
No los deseos de ser, de perder.  
Está sola con sus imágenes.  
Vestida de rojo, no mira.

¿Quién ha llegado a este lugar  
al que siempre nadie llega?  
El señor de las muertes de rojo.  
El enmascarado por su cara sin rostro.  
El que llegó en su busca la lleva sin él.

Vestida de negro, ella mira.  
La que no supo morir de amor y por eso nada aprendió.  
Ella está triste porque no está.

**Ximena Espeche (de 200 huesos, inédito en libro publicado en El surmenage de la Muerta, 2003)**

sonatina.

paralelogramo la palabra  
equidistante,  
todas con equi son bienvenidas.

en un manifiesto amigo  
el peso pesado de lo equi camina solo.

un dos, un dos, un dos.

una pierna primero  
otra pierna primero,  
sabíamos contraer los músculos  
sin dolerse compañía.

parte día uno:  
disentería, tos ferina, salmuera

hartazgo,  
cartapesta.

